

¿Qué funciona en la enseñanza de la lecto-escritura del sordo? Reflexiones sobre la educación del sordo.

Jorge F. Melgar
Taller Escribir Señas.

Resumen.

Se presentan algunas reflexiones sobre lo que en la historia de la educación del sordo ha funcionado en la enseñanza de la lecto-escritura. El texto no pretende ser exhaustivo ni demostrativo, tan solo se explora la historia de la educación de los sordos. Se apuntan dos elementos importantes, que no forzosamente los únicos, pero que pueden ser críticos en la enseñanza de la lecto-escritura a esta comunidad.

Palabras clave.

Sordo – Bilingüismo – Lectura – Escritura – Historia.

Summary.

Some reflexions are advanced on what has historically worked when it comes to teaching reading and writing abilities to a deaf person. The paper doesn't attempt to be in depth nor to provide hard data. It only explores deaf education's history. Two important facts are pointed out, though they aren't the only ones, in fact they can be critical in teaching reading and writing to this community.

Key Words.

Deaf – Bilingualism – Reading – Writing – History.

Introducción.

Tanto en la literatura científico-pedagógica como en las reuniones prácticas hay mucho interés en conocer experiencias exitosas en lograr que la comunidad sorda alcance niveles de lecto-escritura aceptables para incorporarse a la sociedad hablante. Esta es la base de las aproximaciones modernas, el biculturalismo y bilingüismo.

Esta posición que podría ser considerada como noble y encomiable esconde, sin embargo, un dejo de discriminación. El sordo no podrá alcanzar la igualdad hasta en tanto no logre los mismos niveles de comunicación que los hablantes de la lengua mayoritaria y por lo tanto no pueda interactuar adecuadamente con ellos en los estándares impuestos por ese grupo. Este argumento es igualmente aplicable a las comunidades nativas mexicanas, comunidades que representan unos 12 millones de personas. En este caso no se incluye a la comunidad sorda, aunque bien podría agregársele como una etnia sin geografía. Cálculos conservadores ubican a esta comunidad en alrededor de un millón de personas con sordera.

En prácticamente cualquier país del mundo hay grupos semejantes, sordos o pertenecientes a una comunidad que habla una lengua diferente, y que son discriminados por el grupo mayoritario.

El sordo, al igual que cualquier otra etnia que vive en México, tiene derecho a una educación de calidad, sin embargo, los resultados de la educación ya de por sí malos para el estudiante de escuela regular son fatalmente peores para la persona sorda.

Así, como en cualquier investigación que desee encontrar los secretos del éxito, debe buscar en los lugares donde se alcanzaron logros indudables, pero no solo los casos aislados, sino más bien los casos comunes y corrientes, los casos donde el estudiante promedio alcanza un dominio suficiente de la lengua y en los que accede a las oportunidades en igualdad de condiciones. Y he aquí el gran problema, porque esos casos donde lo que funciona es el sistema son escasos, si es que en sentido estricto hay o ha habido alguno. No se pueden ver solamente las ocurrencias individuales y arrojarlos como pruebas de éxito, porque la realidad es que se falla más, mucho más de lo que se acierta, no basta un físico de partículas sordo para hablar de los logros en la educación científica del sordo, se requiere del acceso sistemático de los sordos a la educación superior sin importar la profesión específica alcanzando resultados iguales o superiores a la población

oyente. En muchos de los éxitos, las personas dedicadas no documentan sus logros, los guardan con recelo o se pierden entre las nieblas de las revoluciones y otros movimientos sociales.

Muchos de estos logros se han vuelto mitos o leyendas. Se les ha recubierto de misticismo, se pintan cuadros que ilustran “el momento de la iluminación divina” y han hecho casi imposible develar los misterios intrínsecos a la enseñanza de la lecto-escritura. Sin embargo, si los analizamos buscando las semejanzas en las historias encontraremos hechos importantes. Y al final de cuentas, para eso sirve la historia, para encontrar lo común entre las cosas que si funcionan, quedarnos en la mera historiografía de la fecha hace que se pierda la ventaja real del análisis histórico.

Sin pretender simplificar la temática, tratando de generar tan solo una idea básica de que hay algunos elementos que son muy necesarios para lograr estos objetivos, se ha logrado identificar dos condiciones muy importantes y consistentemente presentes para lograr la adecuada enseñanza de la lecto-escritura de cualquier lengua entre los sordos. El primero de ellos es el de pertenecer a una comunidad que tenga como práctica habitual la comunicación en señas y el segundo es practicar y hacerlo con materiales próximos a la realidad del educando.

La pertenencia a una comunidad señante.

Una característica de la sordera es que no es normalmente un problema genético. Aunque existe cierto riesgo hereditario, la inmensa mayoría de los sordos son hijos de padres oyentes. Esto hace que en sentido estricto carezcan de lengua materna y dado que el conocimiento de la comunicación señada es poco extendido, aunado a que la detección de la sordera es habitualmente tardío, el niño o niña sordo ve limitadas sus competencias comunicativas en etapas en las que el común de los niños oyentes despegan.

Asimismo, la sordera es vista en general como una enfermedad, una trágica discapacidad que va a ocasionar retrasos en el desarrollo del menor. Los esfuerzos son a reducir y controlar la discapacidad, a curar la “enfermedad” que es la sordera, unificando tanto a la hipoacusia como a la sordera bajo la misma visión, cuando posiblemente son dos cosas totalmente diferentes. La primera más cercana a una noción de discapacidad semejante a la miopía y la segunda como una diversidad cultural.

La existencia de comunidades señantes que pueden asistir a los padres en desarrollar las habilidades para comunicarse con su propio hijo pasa desde la inexistencia hasta la ignorancia de ellas. Se acude al médico a explorar alternativas, las cuáles en muchas ocasiones además de caras no son tan efectivas como los profesionales de la salud lo desearían. Las alternativas educativas son limitadas. Ahora bien, que se ha hecho al respecto en los casos en los que si ha funcionado.

Las escuelas europeas donde esto empezó eran internados en los que los niños y niñas sordos convivían todos los días todo el tiempo. Las actividades más sencillas eran realizadas en conjunto con otras personas con las que compartían los códigos de comunicación. Las escuelas americanas en que esto también se empezó a realizar también eran internados.

Esto garantizaba una comunidad señante que podía servir de apoyo y soporte, con quienes se podía entablar un diálogo, pedir una clarificación o extender una explicación. De hecho en las escuelas y modelos educativos en los que se obtienen mejores resultados es en aquellas dónde hay grupos de estudiantes sordos. Dónde todas las materias son impartidas o con intérpretes o con maestros señantes. Y aquí hay otro hecho importante. Solo un buen maestro que domina tanto el tema como el arte comunicativo puede educar efectivamente. Así surge una pregunta, una para la cuál se carece de una respuesta cierta, ¿Cuántos maestros de personas sordas son realmente dominadores de su tema y de la habilidad requerida para comunicarlo?

Los materiales adecuados.

Ahora estando dentro de una comunidad señante, el siguiente paso es contar con los materiales apropiados. Leer algo cercano a la realidad del sujeto es importante porque le da sustancia a la lectura. Viviendo dentro de la escuela, este hecho puede pasar desapercibido pues todo lo que se lee es común a los estudiantes. Pero si se asiste a una escuela, las realidades son diferentes a cada uno de ellos. En consecuencia es importante contar con materiales que le sean naturales y compartidos por la familia, pues de alguna manera ésta se convertirá en el apoyo necesario o en el único apoyo disponible.

Aprender a escribir se realiza mediante la práctica y corrección. Esto también ocurre en las escuelas internado. El estudiante escribe y se le corrige. Cuando ocurre dentro de un ambiente señante todos los participantes se benefician. Todos

ven los errores de los demás y se benefician de las correcciones a los demás, comparten los códigos sociales de comunicación y de corrección lingüística.

Si bien no hay evidencias claras de lo que se obtenía en las instituciones europeas de los siglos pasados cuando los estudiantes escribían, los productos que se obtienen en las escuelas modernas mantienen resabios de la estructura de la seña. No es un hecho documentado sino más bien un secreto a voces que los sordos, los escolarizados, cuando escriben, sea lo que esto sea, lo hacen de una forma peculiar. Solo las personas próximas al mundo señante logran comprender parte de estos productos. Los cuáles no son considerados apropiadamente como texto natural, sino como una mala escritura de la lengua dominante.

Cuando el estudiante sordo vive dentro de un ambiente en el que este texto es compartido y compartible, recibe información que le puede ayudar a corregirlo y a volverlo un texto más adecuado, sin embargo, creo que esto aún está por demostrarse, si en realidad ese estudiante común y corriente, alcanza un dominio de la segunda lengua de manera suficiente, o si es juzgado benevolamente como adecuada por un educador simpatizante de la “causa sorda”. Las evidencias que el autor ha tenido, apuntan más bien a que la eficiencia alcanzada por los sordos lecto-escritores comunes y corrientes son deficientes cuando se les juzga desde la lengua oral. Esto es, a menos que se decida a juzgarlos desde la perspectiva de la propia lengua de señas, la escritura del sordo común es deficiente.

En cambio, si aplicamos los conocimientos que se tienen de la Lengua de Señas a los materiales escritos, podremos ver la presencia de textos comunicativos limpios y correctos. Así, se puede plantear la pregunta final, la más acuciante de todas. ***¿Cuánto tiempo más y qué más debe ocurrir, para que se reconozca que las personas sordas son dueñas de una lengua que también se puede escribir?***